



**«Egos trascendentales» y «caballos de Troya».
Segunda Parte.
Apunte sobre lo «humano» en el materialismo.
Alberto Hidalgo**

RESUMEN

En esta segunda parte y a la espera de una respuesta de Ricardo S. O. de Urbina acerca de la *trascendentalidad*, muestro la dependencia que del *Ego Trascendental* (*E.T.*) de Kant tienen tanto Silverio Sánchez Corredera como Javier Pérez, por más que subrayen sus componentes prácticos, morales, antropológicos. Pero su diagnóstico de que la omisión del *E.T.* implica su «muerte gnoseológica», es excesivo porque Urbina no afirma su desaparición institucional. El *E.T.*, como figura de lo humano puede seguir funcionando en el *interior* de las diferentes culturas (inmanentemente) de acuerdo con entramados institucionales específicos. En todo caso, la comparación entre Kant y Husserl que hizo Ricardo Sánchez en 2004 permite entender mejor su aparato conceptual, incluidos los *cinco niveles* en que se registran las experiencias, *la problemática de las síntesis pasivas* y, por supuesto, la distinción entre *Innenleib* (el cuerpo interno) y el *Aussenleib* (cuerpo externo). Por otro lado, aunque Silverio y Javier se ajustan a la letra del sistema ya formado de Gustavo Bueno, ambos ignoran que en la elaboración del materialismo filosófico en polémica con el estructuralismo no se utilizó el *E.T.* como figura de lo humano, como atestigua el *Seminario sobre Estructuralismo* de 1968. Al volver a explicar la génesis del *E.T.* en el materialismo se aprecian mucho mejor *tanto* la vinculación polémica de G. Bueno con Kant y el estructuralismo, *como* el camino husserliano que sigue en su *Noetología*. La crítica de Ricardo Sánchez a Husserl respecto a las deficiencias gnoseológicas de su análisis acerca de la *estructura de las ciencias* es más radical y afecta a la estructura misma del conocer, donde la fenomenología privilegia injustificadamente la percepción, ignorando el papel de la imaginación en el proceso de síntesis. El problema del *E.T.* de Gustavo Bueno vuelve a tropezar con el mismo problema: ignora la imposibilidad de totalizar registros inconmensurables. Los cierres categoriales alcanzan franjas de verdad que, sin embargo, no pueden totalizarse ontológicamente. Desde un punto de vista gnoseológico el *E.T.* no es un elemento necesario en la génesis del materialismo filosófico, lo que no implica, sin embargo, que sea prescindible, ni que no cumpla funciones específicas en *la filosofía de la praxis*. Ahora bien como quiera que el ET tampoco aparece como instancia diferenciada en el «eje circular» del «espacio antropológico» y que en el sistema de Gustavo Bueno forme parte, más bien, de la denostada *Antropología predicativa*, se sigue que no hay una discrepancia radical entre el *materialismo filosófico* de Gustavo Bueno y el *materialismo fenomenológico* de Urbina, en los procesos respectivos de su génesis, en los que puede señalarse estirpes comunes. Otra cosa es que no se produzcan discrepancias o desavenencias en su desarrollo futuro.